

UNA BREVE REFLEXION

José Pineda D.

Generalmente se opina que los dramaturgos nacidos bajo las instancias de los teatros universitarios, han sido muy afortunados, pues, a diferencia de los autores anteriores a este movimiento renovador sus productos artísticos fueron llevados al escenario con una dedicación admirable por parte de los intérpretes. Esa "suerte" sin embargo, no es casual: es la resultante de toda una ética y estética precisa, que si en sus inicios fue casi improvisada, llega a un desarrollo muy alto con el transcurrir del tiempo. Es casi una verdad aún no desmentible, que sin la participación entusiasta de los jóvenes y después adultos teatristas universitarios, no existirían los autores chilenos, por lo menos tal como los conocemos.

María de la Luz Hurtado se ha dedicado con enorme entusiasmo a develar a nuestros dramaturgos de las décadas del 50 al 70. Para ello, no sólo se limita a la búsqueda de información en diarios, revistas o artículos que pueden ser de gran utilidad, sino que hace un serio estudio en base a las obras en sí. De esta manera, lo que importa, no es tanto el detalle autobiográfico, ni la pincelada anecdótica o el comentario superficial, sino el producto artístico final del dramaturgo: su texto. Lo original de este estudio es la profundidad con la cual se comenta la visión de mundo de los autores seleccionados, su lenguaje expresivo, y su compromiso con la sociedad.

Uno de los puntos más atractivos de este análisis es el dedicado a las: "Tendencias matrices de la producción dramática ligada al movimiento teatral universitario" para una exégesis profunda y aportativa al conocimiento de algunos dramaturgos valiosos de nuestra realidad, sin desconocer el enfoque de otros que incursionan en lo popular, en la problemática de la marginación social y otros hasta en la lucha revolucionaria contra sistemas

dominantes.

El aporte de María de la Luz Hurtado es considerable, conociendo la carencia de estudios precisos acerca de nuestra realidad autoral. La edición de obras es muy escasa en nuestro medio, por lo que se hace doblemente importante que se escriban documentos que sirvan de fuente bibliográfica ya sea para el estudioso como para aquel que recién se inicia en el conocimiento de nuestros valores autorales.

"Teatro y Sociedad en la Segunda Mitad del Siglo XX: Los dramaturgos universitarios 1950-70" nos permite encontrarnos con una tesis muy atractiva. Se espera que la autora y sus colaboradores sigan aportando una visión de nuestro pasado teatral, única manera de saber acerca de nuestro presente.

Santiago, enero 1986.

José Pineda. Dramaturgo. Profesor de las Escuelas de Teatro de la Universidad Católica y de Chile, en las asignaturas de Historia del Teatro y Técnica Dramática.